

EL BURGO, UNA REFLEXION SOBRE SU IMPLANTACION

Por CARLOS L. QUINTÁNS EIRAS — Arquitecto

El Burgo de las Naciones nace como un edificio temporal, casi como un campamento, y al igual que éstos se coloca fuera de la ciudad. La parcela se separa de lo edificado en aquel momento. Acercarse más significaba encontrar una mayor pendiente en el terreno y tener que transformarlo para poder asentarse sobre él, de la misma manera que habían hecho los conventos más próximos.

La decisión del emplazamiento fue muy importante encontrando este terreno desde el que se contempla la ciudad desde fuera, pero sin embargo está muy próxima la Catedral, una razón a tener en cuenta dado que el Burgo se pensó para acoger a peregrinos.

Como el edificio iba a ser temporal, era lógico concebirlo como campamento; pero a diferencia de éstos, que una vez desmontados no queda ninguna huella, en el Burgo van a existir pequeñas transformaciones que continuarían incluso cuando se quitasen los pabellones.

Se trabaja el terreno, puede verse en la sección cómo mediante pequeños muros consigue unas superficies horizontales para acceso rodado. Hacia el Norte de estas zonas se colocan árboles que crean unas zonas de transición y que son muy importantes en el conjunto del Burgo.

Frente a otras posibles razones, aquí será el terreno y su pendiente lo que marcará la pauta para la localización de los pabellones.

Los pabellones se organizan internamente con un pasillo al que dan a ambos lados habitaciones. Como son muy largos, colocarlos perpendicularmente a las curvas del nivel provocaría la realización de muchos movimientos de tierra lógicos en edificios que no se piensan para un corto período de tiempo.

Se sitúan los pabellones paralelos a las curvas de nivel, asentándose perfectamente sobre el terreno; pero la mitad de las habitaciones quedan orientadas al Norte, suponiendo tal vez un uso breve de este Burgo e incluso tan sólo durante el verano.

Como un lado del pabellón queda orientado al Norte y otro al Sur, se estudia bien la separación entre dos pabellones para que el lado orientado al Norte sea lo más agradable posible, se coloca una vegetación baja excepto cuando entre dos pabellones hay espacio para coches; es entonces cuando los árboles tienen bastante altura.

Los pabellones se desplazan unos con respecto a otros para evitar que el espacio entre dos hileras de pabellones sea excesivamente largo.

El mayor edificio, el de servicios comunes se coloca más cerca de la ciudad. Desde ella no hay fachadas, las cubiertas son lo importante al igual que los árboles y este edificio marca el límite hacia la ciudad, la única zona por donde las vías de circulación no limitan al Burgo.

